

Instituto de las Españas en los Estados Unidos

Center for the Study of Spanish, Portuguese and Hispano-American Culture

419 West 117th Street

NEW YORK CITY

MEMORIAL STATUE OF D. JUAN VALERA

A popular subscription, headed by His Majesty Don Alfonso XIII of Spain, is being raised to erect a memorial statue in Madrid to the genial author of *Pepita Jiménez*.

Although the movement originated in Spain, the Conde de las Navas, Librarian-in-chief of the Palace Library, in his recent letter inviting our cooperation, expresses the hope that the admirers of the great novelist in the United States may take an active part in this tribute.

The books of Valera have been widely read in this country by all who have studied Spanish as well as by the general public in translations. A part of Valera's diplomatic career was

spent in Washington. It seems highly fitting that the United States should take advantage of this opportunity to give Spain a proof of sympathy for and interest in her culture.

Any donation, no matter how small, will be gratefully accepted. Checks and money orders should be made payable to the Instituto de las Españas, 419 West 117th Street, New York City.

Stephen P. Duggan.—*John L. Gerig.*
—*Harry C. Heaton.*—*Federico de Onts.*—*William R. Shepherd.*—*Lawrence A. Wilkins.*—GENERAL EXECUTIVE COUNCIL.

Propaganda literaria

POR ARTURO TORRES RIOSECO

A don JOSÉ VASCONCELOS, defensor de la América Libre.

SIMPÁTICO movimiento de propaganda literaria es el comenzado por periódicos de valor indiscutible como el REPERTORIO AMERICANO y *Nuestra América*. En América no nos conocemos. Ayer no más decía uno de los profesores de Columbia University que, siendo Chile un país próspero y rico no había producido literatos de importancia; esta ignorancia del profesor español es nuestra ignorancia, la de todos los escritores de la lengua. En Colombia no hay noticias de los poetas platenses, ni de los chilenos, ni de los peruanos. Nosotros, los del Sur, desconocemos por completo la producción artística de los países tropicales. Y si queremos formar en Sud-América una conciencia continental, lo haremos únicamente por medio del intercambio de manifestaciones intelectuales y no por la diplomacia actual, analfabeta y oligarca, ni por el comercio, en que intervienen los sentimientos más bajos del alma de los hombres. Acaso esta falta de medios de comunicación esté retardando el libre vuelo de nuestro cóndor y haciendo presión sobre nuestro entusiasmo creador y nuestra sed de gloria. Así como yo, poeta chileno, habría guardado inédita

mi producción poética si se me hubiese destinado a ser cantor de Chile, pueblo con un 60 por ciento de analfabetas, creo muy natural que poetas del Perú, del Ecuador, de la Argentina, se entren en su torre de marfil, amargados por la incompreensión de sus conciudadanos, gente soez, de mollera apretada, cuando no indios. No faltará mozalbete que me diga: Señor, en mi patria tenemos ateneos y cientos de poetas. Y yo le respondo: Amigo, de ese peligro estoy hablando, de esa masturbación literaria que nos enflaquece la médula racial, de esos señoritos empolvados y brutos que no vaci-

lan en decir que Oscar Wilde es el gran poeta de Inglaterra y que Tagore es un monstruo de grandeza, cuando ya han tenido la impertinencia de negar siete veces al enorme Darío, anteponiéndole las figuras secundarias de Nervo o de Machado. Yo diría que esos literatos nuestros eran realmente concientes si en vez de aplaudir sin reservas a Rufino Blanco Fombona porque tiene casa editorial, le dijeran como hombres y como críticos sinceros que sus versos son insoportables, lo peor que se ha hecho por un hombre inteligente en lengua castellana. Les llamaría personas decentes si se dejasen de proclamar que González Martínez es el gran poeta de México; le aplauden porque es el editor de *Cultura* y porque tiene un puesto diplomático, aunque estén convencidos de que él no ha traído ni un estremecimiento estético a nuestra lírica con su verso frío, sin entusiasmo, parnasiano. Ya Baroja nos ha dicho algunas verdades sobre esto, y si no fuera por la decadencia de la literatura de su patria que no cuenta con más escritores de valer que Blasco Ibáñez y Unamuno, yo le daría la razón. Adolecemos de un provincialismo horroroso, detestable. Y luego la mentira, la adulación canalla, esa que eleva a simples retóricos como Jaime Freyre y Guillermo Valencia a la categoría de verdaderos poetas. Esta juventud nuestra que es cobarde e inculta en los campos de la literatura, se me presenta a los ojos despreciable desde otros puntos de vista. ¿Cómo tendremos confianza en la muchachada de un pueblo que como Venezuela, está soportando por lustros al más desvergonzado de los reyezuelos de nuestro desgraciado continente americano, incubadero de todas las tiranías y de las más barrocas superioridades? La figura de Juan Vicente Gómez, alargada con caracteres de epopeya por todos los rufianes de su diplomacia, nos ha estremecido de la más profunda indignación al conocer las influencias continentales que ya ejerce, puestas de manifiesto por los ataques dirigidos en contra del dignísimo pensador mexicano José Vasconcelos y del poeta J. J. Tablada, que al

VISITE USTED

La Carpintería, Ebanistería,
Fábrica de marcos y repisas

DE ENRIQUE GOMEZ C.

100 varas al Sur del "Templo de la Música"

SAN JOSE DE COSTA RICA